

# La necesidad de lo no ficcional

La necesidad de lo no ficcional. Un análisis de la adaptación teatral de *Muerte en el Pentagonito*

**Erick Weis**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
weis\_bautista@hotmail.com



Las fotos tomadas para el afiche estuvieron inspiradas en una foto real en la que aparecen Sosa, Martín y el chofer del vehículo en el que viajaban para realizar un operativo de inteligencia. (De izq. a der.) Adelante: Sandro Calderón, Carolay Rodríguez, Daniel Cano y Alain Salinas. Detrás: Emmanuel Caffo y Haysen Percovich. Foto: Sergio Zúñiga.

## Reseña:

Revisión crítica de la obra escénica *Muerte en el Pentagonito* basada en el libro homónimo del investigador periodístico Ricardo Uceda. El artículo aborda los aspectos más relevantes de ese proceso de adaptación del libro al escenario, problematizando los vínculos de la no ficción y la ficción o reflexionando sobre las conexiones entre la ficción y la realidad histórica que atraviesan los personajes.

La adaptación ha tenido siempre un lugar importante sobre el escenario limeño. Tan solo durante el 2019, pueden mencionarse los casos de Orlando de Virginia Woolf y Pantaleón y las visitadoras de Mario Vargas Llosa, los cuales tuvieron sus respectivos estrenos basados en los textos originales. Muchos años antes, temáticamente ligados un poco más a la historia reciente de nuestro país, aparecen casos como Rosa Cuchillo (2002) y Adiós, Ayacucho (1990), ambos, también, discursos narrativos de Óscar Colchado y Julio Ortega, respectivamente, y llevados al escenario gracias a Yuyachkani

Sin embargo, el primer factor contrastante de Muerte en el Pentagonito, dentro de este universo de adaptaciones, es el tipo de libro en el que está basado. Esta vez ya no hablamos de ficción o, siquiera, de una «novela basada en hechos reales», estamos frente a un libro de investigación, cuyo principal objetivo ha sido recopilar la mayor cantidad de información alrededor de distintos hechos. En palabras del autor: «El método, basado en testimonios secretos e idóneos, es un recurso para investigar crímenes inconfesables que no dejaron evidencia. A lo largo de siete años entrevisté a más de ciento cincuenta militares, senderistas y fuentes de diversa condición» (Uceda, 2019, p. 13). Así, el libro, publicado originalmente en el 2004 (y con una reciente edición 2019 que actualiza ciertos hechos con notas a pie de página), evidencia suficiente minuciosidad para que sea mucho más relacionable con lo histórico y lo real.

No obstante, el modo en el que está presentado el discurso, dista de parecer un simple reportaje: «Uceda ha encarado el libro con una actitud similar a la de un escritor, es decir, se ha preocupado por establecer una trama, y por alimentar una tensión» (Niño de Guzmán, 2019). El estilo adoptado por el autor logra que el texto pueda tener un fuerte lazo con lo ficcional en su sentido formal: posee una estructura, un aparente arco de personaje y, principalmente, entretiene. De este modo, en Muerte en el Pentagonito, asistimos al potencial viaje de un héroe poco común, el suboficial Jesús Antonio Sosa Saavedra, exintegrante del grupo Colina.

¿Cuál es, entonces, la relevancia que se suscita a partir de la suma de estos elementos en la obra teatral del libro de Uceda? En el presente artículo, abordaremos las posibilidades que hay detrás de una adaptación que relaciona (y enfrenta) realidad y ficción a partir de una posible

mirada todavía ausente dentro del corpus teatral peruano que aborda el conflicto armado interno: la de las Fuerzas Armadas.

## Militares y lenguaje

No hay duda de que pueden enlistarse muchísimos personajes militares en una gran cantidad de obras de los últimos diez años: Cómo crecen los árboles (2013), La cautiva (2014), Entre colinas y senderos (2018), Caso omiso (2019), entre otras. Sin embargo, el rol secundario o, además, el código paródico o maniqueo que se le da en ciertos casos (el militar como antagonista, siempre carente de valores morales) no permiten poder adentrarnos con la profundidad que se quisiera en esta arista de la memoria nacional.

De este modo, con el estreno de esta obra, hay una primera decisión acertada al respecto: cinco de los seis actores irán rotando no solo en la gran diversidad de personajes que irán apareciendo, sino también en el rol del investigador, el del propio Uceda, esta vez desdoblado y con la función principal de ir hilando la historia frente y para el público. El complemento de este primer acierto es haber dejado a Alaín Salinas como el único actor con un personaje inalterable, el agente de inteligencia Jesús Sosa, figura central de toda la obra.

Siguiendo la línea y estilo del propio libro, el montaje se propone lo más realista posible a nivel de lenguaje: esta vez no hay caricatura ni parodia. Hay construcción de personaje, cada uno se expresa coloquialmente, lo más simple posible, casi sin espacio para lo metafórico. La parquedad de Sosa reina desde el inicio y, en complemento, asistimos a una polifonía de voces armada por compañeros, subalternos y superiores: hay chance de ver al militar fuera y dentro de su propio código de lenguaje jerárquico. En todo caso, ¿hasta qué punto este teatro podría considerarse indirectamente testimonial o documental?

## Las posibilidades de lo real

A pesar del mencionado realismo en el lenguaje, los propios acontecimientos sucedidos a lo largo de la carrera de Sosa muchas veces aparentan ser una broma de humor sumamente negro: crueldad y crudeza que despiertan risas nerviosas en la sala... pero él no ríe. No hay



La escenografía constó de una mesa, cinco sillas y dos estantes. La mesa y las sillas se utilizaron de diferentes maneras. En esta escena la mesa representaba una cabina de tortura en el cuartel Los Cabitos, en Huamanga. Foto: Sergio Zúñiga.

necesidad de ficción esta vez; cuesta trabajo creer que, a no demasiados kilómetros de la capital, una ola de violencia e impunidad se haya desatado sin mayor control hasta muy avanzada la contienda. Y el efecto se produce, incluso, sin haber contado todo.

Muerte en el Pentagonito no es un testimonio oficial del Ejército peruano. Esta institución, hasta lo que sabemos, nunca ha decidido hacer algún tipo de propuesta teatral (porque tampoco tendría que hacerlo) sobre lo vivido en el Perú entre 1980 y el 2000. Sin embargo, sí posee un texto con su versión oficial de los hechos, En honor a la verdad de Carlos Freyre.

No hay nada más lejano a este libro que los testimonios de Sosa. Mientras daba la información para la creación del texto original, el soldado ya era un prófugo de la justicia; además, cuando se estrenó la obra, Sosa ya estaba preso desde hace algunos años en el penal de Ancón.

Obviamente, ni el Ejército a nivel institucional ni la mayoría de militares referidos a nivel personal admite, recuerda o confirma lo contado por el soldado lambayecano.

Al ver la historia de Sosa de modo panorámico, es inevitable pensar en la clásica estructura del viaje del héroe, propuesta originalmente por el mitólogo Joseph Campbell, como referente para el recorrido que realiza el joven norteño. Cuando aquellos primeros diecisiete pasos que conformaban este viaje (también llamado monomito) se popularizaron en el hemisferio norte, estos fueron reducidos por distintos creadores para condensar la estructura original y hacerla más viable en la creación de guiones modernos. Tomemos como referencia, en todo caso, lo propuesto por uno de ellos, el guionista Dan Harmon, como alternativa al viaje del héroe; la teoría circular de la historia<sup>1</sup>:

.....  
1 Circle theory of Story. Traducción nuestra.

1. A character is in a zone of comfort: Un personaje está en una situación ordinaria
2. But they want something: Pero necesita algo
3. They enter an unfamiliar situation: Se adentra en una situación extraordinaria
4. Adapt to it: Se adapta a ella
5. Get what they wanted: Obtienen lo que necesitaba
6. Pay a heavy price for it: Paga un enorme precio por ello
7. Then return to their familiar situation: Entonces regresa a la situación familiar inicial
8. Having changed: Pero ha cambiado como individuo<sup>2</sup>. (Myers, 2018)

De inmediato, al analizar el recorrido de Jesús Sosa, es innegable localizar el primer y tercer paso, en los que se va de un mundo ordinario, como soldado común lejos de cualquier territorio violento, a otro extraordinario, el Ayacucho de 1983 en la cúspide del conflicto

armado interno. El segundo paso puede ser respondido a partir de la afición del suboficial por las novelas y programas detectivescos: «Conjeturó [...] que en el Ejército realizaría de todas maneras su vocación y que si bien nunca sería un gran detective, podría convertirse acaso en algo mejor: un legendario agente secreto de la República Peruana» (Uceda, 2019, p. 20).

No hay mayor problema tampoco con el cuarto punto. Sosa es uno de los pocos soldados que logra estar tantos años en Ayacucho, el mundo extraordinario en el que se sumerge, y es este uno de los motivos por el que, poco a poco, logra adaptarse al mismo. Sin embargo, la realidad se comienza a manifestar (y a imponer) al buscar el quinto paso. El soldado nunca logra ser un detective reconocido o algún posible equivalente.

Si bien es cierto, en su momento, pensó que era valorado por esa capacidad para lidiar con la muerte ajena, supuestamente protegido por la institución, Sosa solo construye una carrera repleta de cadáveres que, lejos de cualquier ascenso, repercutiría negativamente en su libertad. La supuesta confianza ganada

.....  
2 En los ocho pasos, traducción nuestra.



Los seis actores permanecieron en escena durante todo el montaje. A excepción de Salinas, el resto interpretó a varios personajes, incluyendo a los cinco investigadores que le presentaban la historia al público. Foto: Sergio Zúñiga.



El primer acto terminaba con la celebración de los agentes del grupo Colina en la playa militar La Tiza, después de realizar la matanza de Barrios Altos. Foto: Sergio Zúñiga.

y la duradera confidencialidad no duraron para siempre: Uceda como autor y Sosa como protagonista nos muestran que en la vida real no siempre se cumplirán todos los pasos de la propuesta de Harmon. Hay definitivamente un descenso al mundo extraordinario, al caos, pero en el momento en que el ascenso aparenta comenzar, todo se desmorona para el fugitivo suboficial.

Efectivamente, con la cárcel Jesús Sosa paga hasta la actualidad un enorme precio como se describe en el sexto paso, pero, desde el momento en el que no consiguió realmente nada a cambio en ningún punto de su carrera, el cumplimiento de este punto se convierte en ironía y vacío. Por el momento, no hay posibilidad de séptimo paso, no hay regreso alguno al mundo ordinario hasta, por lo menos, el 2028. Sin embargo, probablemente, como les sucede a casi todas las personas, seguramente el Sosa actual, reo de Ancón, no es el mismo soldado, enérgico y jovial, que un día de 1983 decidió aceptar viajar a Ayacucho: el octavo paso ronda, quizá, como plausible posibilidad.

Cualquier decisión alrededor del protagonista en cualquier historia está casi siempre en manos de su creador. Este, conocedor

o no de los ocho pasos de la teoría circular de la historia o el viaje del héroe, podría construir seguramente una historia como la del suboficial peruano. No obstante, esta vez no estamos en la ficción pura: la realidad reina e interfiere y podríamos aprovechar este hecho para profundizar al respecto.

## Lo no-heroico

El recorrido que hace Sosa a lo largo de poco más de una década evidencia un viaje complicado y lleno de altibajos. Se logra una línea narrativa que engancha sin dejar de transmitir lo real-histórico de la investigación. Así, la ficción permite muchas veces montañas rusas emocionales: lleva al espectador a lo más alto de un despliegue de emociones para terminar en una rítmica caída que necesita, ocasionalmente, silencio y no aplausos al final de la función. En Muerte en el Pentagonito esto no iba a ser posible.

La última parte de la obra se ocupa del proceso por el que pasó Sosa cuando ya era parte del Grupo Colina y la aparición de los cuerpos de los estudiantes de La Cantuta. Entre la acusación, la declaración de la Amnistía y la posterior anulación de esta, hay una construcción a modo de largo prólogo que anuncia un final ya conocido para el soldado. Propuesta por el director, la obra termina con una escena y un dato proyectado. Sosa bebe con sus compañeros, pero es inevitablemente abandonado poco a poco. Irremediablemente solo, Sosa se sirve un vaso más antes del apagón final. Sin monólogo conmovedor ni intensidad de emociones, solamente le queda la huida o la espera final antes de que sea encontrado. Él, justamente, será el último en ser capturado para purgar condena desde el 2008.

Reflexionar sobre este tipo de final está ligado concretamente a la gran cantidad de ficciones a la que estamos expuestos en la actualidad. En retrospectiva, nunca antes como en este siglo la humanidad había tenido tantas plataformas y posibilidades de consumo de ficción: la disponibilidad de libros, audiolibros, obras, películas y series en Internet es prácticamente infinita o, en todo caso, inabarcable para cualquier persona en la actualidad. Al respecto, Tom van der Linden (2020), en su videoensayo *Your Life is Not a Hero's Journey* señala:



Alain Salinas interpretó al suboficial Jesús Sosa y Sandro Calderón representó a Santiago Enrique Martín Rivas, jefe del grupo Colina.  
Foto: Sergio Zúñiga.

Aunque las aventuras heroicas son frecuentemente asociadas con historias, cada vez más las estamos viendo en nuestras propias vidas. Con tantos productos ordinarios siendo anunciados como «la entrada a...», o el imperdible producto para viajes emocionantes, romances apasionados, y demás experiencias impactantes, pareciera que todos estamos llamados a la aventura, que todos estamos invitados a cumplir con nuestros propios viajes heroicos.

También lo vemos en la forma en que nos presentamos en las redes sociales. Hoy más que nunca, tenemos la libertad de ir hacia lo desconocido, de explorar nuevos mundos, y presentar nuestras experiencias como viajes cinematográficos, volviéndose indistintas de las historias que vemos en los filmes.

Sin embargo, posteriormente advierte que cada vez más nos hemos acostumbrado a este tipo de estructuras, pero este tipo de patrón es, en realidad, bastante difícil de cumplirse en la vida real: «Si nos vamos muy atrás a las verdaderas historias de antaño, la aventura solo era experimentada por unas cuantas selectas figuras mitológicas, por héroes destacados dotados con el propósito cósmico» (2020).

Así, muchas veces la vida puede ser interpretada y, con suficiente organización mental, vista como un potencial viaje heroico: todos queremos ser aquel elegido de las profecías, el destinado a cambiar el rumbo de la historia desde antes de nacer. Sin embargo, esto (casi) nunca sucederá en la vida real. Así ha sido también en el caso del suboficial peruano. Jesús Sosa, en términos clásicos, nunca estuvo destinado a ser un Héctor o un Aquiles, sino un simple soldado aqueo anónimo. En términos contemporáneos, Sosa fue, lamentablemente para él, un simple Stormtrooper, nunca un Luke o un Darth Vader. Sin embargo, esta misma hipermodernidad llena de ficciones, combinada con el trabajo de Uceda y

Guzmán, nos permite asistir a este viaje trunco, no-heroico, pero relevante por su relación con lo sucedido alrededor del conflicto armado interno.

## No hay clímax en la realidad

Ya sobre el escenario, es inevitable pensar en Jesús Sosa como un ser ubicado en la mayor subalternidad posible: no solo inició como un suboficial sin la mínima posibilidad de ascenso, sino que, además, al final de su historia, termina siendo un paria para el propio Ejército y, una vez conocidas todas sus acciones, para toda la sociedad en general.

Sin embargo, todo esto está contado desde la clandestinidad y en un presente turbio. Ya no hay más reservas, hace años que el Ejército traicionó a Sosa y su testimonio no parece evidenciar intención alguna: queda en el público concluir e interpretar si todo aquello ha sido una venganza contra una institución madrastra, un intento tardío de redención o una simple confesión sincera.

De este modo, Muerte en el Pentagonito no solo es relevante por exponer, sobre y a través del escenario, información histórica desde un ángulo escasamente abordado, sino, además, por evidenciar cómo la conexión realidad-ficción ha cobrado mayor fuerza durante las últimas décadas sin dejar de evidenciar, no obstante, su insoslayable diferencia. En todo caso, este tipo de estructuras narrativas fallidas adrede y la presencia de no-héroes en ficciones anticlimáticas en el ámbito teatral limeño podrían ser una de las tantas necesidades pendientes para continuar con el complicado debate alrededor de nuestra historia reciente.

## FICHA TÉCNICA

**Producción general:**

Alejandro Guzmán

**Dirección general:**

Alejandro Guzmán

**Producción ejecutiva:**

La Productora

**Dramaturgia:**

Ricardo Uceda, adaptación de Alejandro Guzmán

**Asistencia de dirección:**

Paris Pesantes

**Asistente de producción:**

Luciana Flores

**Musicalización:**

Alejandro Guzmán

**Fotografía:**

Sergio Zúñiga

**Diseño de afiche:**

Janice Villalobos

**Diseño de escenografía:**

Alejandro Guzmán

**Diseño de iluminación:**

Vanessa Geldres

**Vestuario:**

Alejandro Guzmán

**Fecha y lugar de estreno:**

25 de abril de 2019, Teatro de la Alianza Francesa de Lima

**Elenco:**

Alaín Salinas, Carolay Rodríguez, Sandro Calderón, Daniel Cano, Haysen Percovich y Emmanuel Caffo.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Campbell, Joseph. (1959). *El héroe de las mil caras*. Fondo de Cultura Económica.

Myers, Scott. (2018, 10 de mayo). "Dan Harmon, The Hero's Journey, and the Circle Theory of Story". En *Medium*. <https://medium.com/@scottdistillery/dan-harmon-the-heros-journey-and-the-circle-theory-of-story-b64bb77d6976>

Schoder, Will. (2016, 23 de noviembre). "Every Story is the Same". En *Will Schoder*. <https://www.youtube.com/watch?v=LuD2Aa0zFiA>

Niño de Guzmán, Guillermo. (2019). Opinión. En *Muerte en el Pentagonito*. Editorial Planeta.

Uceda, Ricardo. (2019). *Muerte en el Pentagonito*. Editorial Planeta.

Van der Linden, Tom. (2020, 26 de abril). "The Fundamental Difference Between Stories And Reality". En *Like Stories of Old*. <https://www.youtube.com/watch?v=wuI-hEDhfCw&t>

Van der Linden, Tom. (2020, 12 de mayo). "Your Life is Not a Hero's Journey". En *Like Stories of Old*. <https://www.youtube.com/watch?v=j5bEQC6TTeM>